

## La Espiritualidad restaurada

Cuando hablamos de espiritualidad muy a menudo la idea que viene a nuestras mentes es la de personas con una habilidad extraordinaria de meditación. Es posible que lo asociemos con la práctica acética de religiones orientales en las que algunos pueden entrar en transe meditativos de semanas completas. Por otro lado, y puede ser por una influencia más occidental, la imagen que viene a nuestra mente pueda ser la de una persona que hace buenas obras, que ayuda a los huérfanos y a los pobres.

Sin embargo, la espiritualidad cristiana está definida por otros parámetros. En primer lugar tiene que ver con la adoración a Dios y es modelada por Su Palabra. No es una experiencia mística ni tampoco un cúmulo de obras y abnegación y aunque la verdad espiritualidad podría implicar estas cosas, cuando pensamos en la espiritualidad bíblica hay unos elementos concretos que debemos considerar.

La adoración a Dios e indudablemente la Palabra de Dios. La espiritualidad cristiana es modelada por la Palabra de Dios.

En este libro de Nehemías ya hemos visto algunos aspectos relacionados con la restauración de Israel como el pueblo de Dios después de la deportación. Vimos como Nehemías restauró la ciudad y la semana pasada vimos como la Biblia fue puesta de nuevo en las manos del pueblo lo que en efecto estaba trayendo algunos resultados importantes. Las personas estaban conmovidas y tenían disposición de obedecerla. Pero hay algo más que seguimos viendo en esta reforma y es la forma en la que el pueblo vuelve a recobrar la espiritualidad perdida por medio de la restauración de la adoración.

Vamos a ver en este capítulo 9 tres aspectos de esta restauración espiritual de Israel:

1. Contrición y deseo por Dios (1-4)
2. Meditación de la Palabra de Dios (5-37)
3. Resolución de obedecer a Dios (38)

### Contrición y deseo por Dios (1-4)

Han pasado 24 días desde el momento en que el pueblo se reunió para celebrar la forma en que Dios había obrado en medio de ellos. Evidentemente no se trataba de una respuesta emotiva, ya había superado la prueba colectiva del tiempo, el pueblo permanecía en una especie de fervor por seguir recibiendo la verdad de Dios.

Un elemento importante de la espiritualidad de Israel aparece en escena: el ayuno. Ellos estaban asumiendo una actitud de contrición y dolor por el pecado. Aunque ya habían tenido este sentido de dolor y tristeza, lo vimos en el capítulo 8, Nehemías había evitado que en su momento se privaran del gozo, pero aquí el pueblo ahora asume una posición de quebranto y dolor pero esta vez no como una reacción emotiva sino como algo que se estaban proponiendo y que estaba ligado al arrepentimiento.

El ayuno había sido una práctica de los judíos ligada al arrepentimiento y al dolor por el pecado. Era una forma de privarse del privilegio de la comida como una manera de sacrificio delante del Señor. Sabemos que por lo menos una vez por año se practicaba un ayuno nacional, aunque algunos podían practicarlo a libertad.

Antes de la cautividad los judíos ya habían abandonado la práctica piadosa de ayunar. De hecho en Isaías 58, lo que hace el profeta es exhortar al pueblo porque su ayuno era un ayuno falso, egoísta, solo de apariencia.

Pero ahora, como resultado de exponerse a la palabra ellos son movidos a volver a ayunar y no solo eso, a apartarse de los que no eran judíos, de los extranjeros en una forma de purificación y adoraron al Señor.

Tres cosas están involucradas en este ayuno entonces: la abstención de alimentos y la aflicción en respuesta a la Palabra de Dios, la purificación como el pueblo de Dios y la confesión de pecados como adoración. Todo eso mientras la Palabra de Dios era leída. ¡Es increíble!

Aquí algunos aspectos interesantes para nosotros el día de hoy.

Algunas personas preguntan si la práctica del ayuno es algo que esté vigente par al a iglesia hoy y lo que tenemos que decir es: si.

Vemos en Mateo 6, en el contexto del sermón del monte, que el Señor asume que los que pertenecen a su Reino tiene hábitos espirituales: oran, ayudan a los pobres y ayunan (cuando ayunes). Por lo que de la manera en que está vigente para nosotros orar y la misericordia, así también el afligir nuestro cuerpo con el propósito de intensificar nuestro deseo por Dios.

El ayuno era para el pueblo una forma de expresar su anhelo por el Señor y el deseo de su Presencia entre ellos, al mismo tiempo que el sometimiento de sus deseos y su voluntad. Estoy convencido que ese propósito no ha desaparecido.

Lamentablemente la practica del ayuno es una practica que hemos dejado casi en el olvido porque la hemos vestido de legalismo y le hemnos prendido fuego en la plaza. El Señor nos enseñó como ayunar.

Ahora, en el reino nosotros tenemos revelado ese propósito por el cual ayunar y es el deseo, el anhelo por el regreso del Señor. Vemos eso en Mat 9:14 cuando los discípulos de Juan increparon al Señor diciendo: *Nosotros ayunamos, pero tus discípulos no.* Y el Señor les responde:

*¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y*

*el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conserva juntamente.*

El Señor está hablando aquí de un nuevo ayuno, de un vino nuevo que es administrado con un propósito superior a lo que ellos practicaban. En el lenguaje de Mateo, los discípulos y los seguidores de Jesús ayunaron mientras el esposo no esté y hasta que él vuelva y eso lo vemos en Mateo 25, en la parábola de las 10 vírgenes.

Hay un sentido en el que ayunar tiene que ver con la cercanía de Cristo, con su presencia. Tiene que ver con un deseo profundo por su presencia. Esto era lo que el pueblo de Israel estaba proclamando: estamos aquí porque somos menesterosos de tu presencia. Necesitamos tu presencia en nuestras vidas.

Tal vez esto sea algo que nosotros necesitemos. En medio de tantas distracciones y convulsión podemos pensar que el ayuno no es una necesidad primaria y el ayuno nos devuelve a ese sentido de necesidad. ¿Hay algo que deberíamos desear más que comer? Si, al Señor.

Esto es algo que podemos extender no solo a lo alimenticio sino a privarnos de todo aquello que sea una privación de nuestro placer o deleite que nos conduzca a un deseo mayor por el Señor.

Así que la verdadera espiritualidad tiene este elemento: un deseo profundo por el Señor, un deseo por su cercanía, un deseo por la realidad de la ayuda y la presencia de Dios.

No demos por sentado, no asumamos que como ya tenemos a Cristo entonces ya no necesitamos más de disfrutar de él. Dios nos ha dado este medio de gracia de modo que podamos intensificar el deseo por experimentar de su cercanía de una manera más real y vívida.

Pero hay un segundo elemento de esta restauración de la espiritualidad y es lo que tiene que ver con la reflexión profunda en la Palabra de Dios y considerarla como el impulso para el arrepentimiento y la adoración, lo que nos lleva a nuestro segundo punto.

## **Meditación de la Palabra de Dios**

El pueblo que estaba postrado de repente se pone de pie y bendicen al Señor y liderados por los levitas proclaman una de las oraciones más maravillosas de toda la Escritura.

La oración es un recuento de cómo Dios ha estado obrando en Su pueblo desde el momento de la creación, hasta el momento en el que ellos estaban ahora reunidos. No es un recuento detallado, pero sí destaca los aspectos más importantes de toda la historia de redención de la cual ellos eran protagonistas

Varios elementos podemos destacar de esta oración:

- Esta era una oración basada en la palabra de Dios. Es una oración bibliocéntrica en todo sentido que nos muestra a Dios obrando en su pueblo y como se desarrolla la historia. Nos muestra que la Biblia no es una serie de historias desconectadas sino que se trata de una sola historia de cómo él ha estado trabajando en Su pueblo. Y esto nos da una pauta importante para nuestra propia oración. Nos muestra que no podemos orar a Dios a menos que estemos impulsados por lo que sabemos que él ha hecho. Cuando nuestras oraciones no son informadas por la biblia lo serán por nuestra experiencia, nuestras emociones etc. Pero esta era una oración impulsada por la Palabra de Dios.
- Esta era una oración que destaca los atributos de Dios. Nos muestra al Dios creador, misericordioso, Soberano y como uno que continuamente esta dando beneficio para su pueblo. (v9, 15,17,19,27,30,31, etc)
- Esta oración también destaca el pecado del pueblo. Una y otra vez hace referencia a que ellos pecaron contra el Señor, pero él tuvo misericordia. Y eso nos muestra que indudablemente hay una condición de la que no podemos escapar. Somos pecadores y necesitamos reconocer esa condición. No podemos ser espirituales si no comenzamos reconociendo que estamos quebrados y que necesitamos de él y de Su gracia continuamente. La espiritualidad comienza con la humillación.
- Esta era una oración que continuamente muestra a Dios inclinándose a Su pueblo. Maestra a Dios inclinándose al pecador. Cuando contemplamos esta realidad, de un Dios que se inclina y se acerca a Su Pueblo, eso nos conduce a una verdadera oración y definitivamente nos leva a clamar más por la presencia real y verdadera en nuestras vidas.

Hay algunas implicaciones prácticas importantes a la hora de considerar nuestras propias oraciones:

- Debemos aprender a orar usando la palabra de Dios. Muchas veces nuestras oraciones son repeticiones vanas y vacías, no se dice nada, son simples balbuceos o cosas que saltan de un lugar a otro. Pero tomar la Palabra de Dios y verlo obrando eso dirige nuestras oraciones ya sea a la gratitud, el arrepentimiento, la intersección etc.
- No podemos ser superficiales en nuestro conocimiento de la Palabra de Dios. Exponerse a la biblia fue clave para recobrar la verdadera espiritualidad. No vamos a ser espirituales lejos de la Palabra, lejos de la Biblia. Ellos estaban trayendo esto ahora y eso los estaba conduciendo hacia una adoración y un arrepentimiento genuino.
- Ahora, esta era una oración de arrepentimiento. Tanto el ayuno como la oración involucraban la confesión de pecados. Todo eso estaba pasando al mismo tiempo. Se leía la biblia, se interpretaba, estaban en ayuno, adoraban y oraban confesando sus pecados. Mis amados, la verdadera espiritualidad nos lleva a ser honestos acerca de nosotros mismos y a mostrar nuestra fragilidad. No somos perfectos y necesitamos humillarnos ante el Señor.

Hemos visto entonces la restauración de la espiritualidad de Israel por medio de la forma en que volvieron al ayuno y a un deseo genuino por Dios y también en esta oración de arrepentimiento. Pero hay un tercer elemento en esta restauración y es que ellos tomaron

decisiones, hicieron resoluciones acerca de cómo iban a vivir, lo que nos lleva al tercer encabezado de este sermón:

## **Resolución de obedecer a Dios**

En el último versículo de este capítulo vemos que el pueblo toma la iniciativa de firmar una promesa delante del Señor. No es un pacto en los términos en lo que Dios lo hace, pero sí un compromiso público, escrito y sellado delante de Dios que era de gran importancia. La semana que viene hablaremos más de ese pacto, pero por ahora vemos que ellos no se quedaron en la contrición y la confesión en oración, sino que tomaron decisiones concretas sobre cómo iban a vivir.

Lo que vemos aquí es que Dios está moviendo a su pueblo a la acción. La verdadera espiritualidad nos lleva a la acción.

No podemos pretender una espiritualidad secreta que no tiene frutos visibles. Nuestra espiritualidad demanda un compromiso y es vivir de acuerdo con la voluntad de Dios y su palabra.

Este pasaje nos anima a considerar que si el Señor nos está llamando a una restauración espiritual, eso tiene que ser evidente en un compromiso real. No emocional, sino, informado, que surge de la convicción.

Hay cosas que podemos resolver delante de Dios, no es un pacto, pero sí promesa en las que mediste y piensas que están de acuerdo con tus capacidades (ver ejemplo de Jonathan Edwards y Billy Graham).

No debemos tener temor de hacer resoluciones personales acerca de cómo queremos vivir para el Señor.

El compromiso de hacer evidente mi espiritualidad es la tesis de Santiago en toda su carta. Si yo tengo mucha fe, pero no tengo obras, entonces mi fe es muerta. La fe debe ser evidente por las obras. La manera en que hablo, uso mis recursos, trato a mi prójimo, confío en el Señor en las pruebas, todas estas cosas no deben ir en contra de lo que es mi fe. Eso hace parte de la verdadera espiritualidad.

Hemos visto entonces que la restauración de la espiritualidad del pueblo tiene estos elementos importantes: La contrición expresada en un deseo genuino por Dios, la reflexión profunda en la palabra de Dios que conduce al arrepentimiento y la adoración y el compromiso de vivir de acuerdo con su palabra.

Estas cosas son están lejos de nosotros y podemos acudir a ellos por medio de nosotros. Hoy nuestros motivos son mayores que ellos. Nuestra historia está más completa. Ellos hasta el exilio, nosotros hasta Cristo. Su historia no estaba completa pero fue suficiente para contemplar la obra y majestad de Dios, pero nosotros la tenemos completa, culmina en Cristo el Redentor. Ellos lo veían borrosamente, nosotros claramente.

## Serie de Sermones: Nehemías

Pero por eso tenemos una mayor demanda. El Señor dijo en su palabra que debemos vivir de acuerdo con su voluntad. Hacer evidente que guararnos sus mandamientos.

Así que pidamos al Señor que nos ayude a que estas cosas sean una necesidad en nuestra vida como creyentes y también en nuestra iglesia.

Necesitamos el ayuno. Necesitamos expresar un deseo más profundo por su presencia especial en nosotros. Su presencia se hace evidente cuando la iglesia se congrega y debemos orar que el Señor nos permita experimentar Su presencia como iglesia. Que nos ayude a orar a través de la biblia, que estudiemos la biblia y que podamos ser un testimonio evidente de que somos una iglesia espiritual que está honrando el nombre del Señor Jesucristo en la manera que vive.

Y amigo que estás aquí sin Cristo. He aquí la esencia de la verdadera espiritualidad. No se trata de un sistema de ritos y cosas demasiado complejas, se trata de un genuino deseo de hacer lo que Dios manda en Su Palabra. Si estás aquí y has escuchado su Palabra, el Señor quiere que consideres sus caminos y vivas para Su gloria. No andes más en el pecado y ven a Cristo hoy mismo.